

EL HOMENAJE AL SR. LERROUX

Hay ha cumplido los sesenta y nueve años el ilustre jefe del partido radical, don Alejandro Lerroux. Pocas vidas, al llegar a tan alto punto, a la cumbre de su trayectoria, podrán presentarse tan profundamente educadoras y ejemplares como la del Sr. Lerroux. Al iniciarse en la vida pública, toda la actividad del gran republicano se manifiesta, desde el primer instante, en apoyo y defensa de la justicia, el deber, el derecho del hombre a ser atendido en sus necesidades y apoyado en sus esfuerzos para conseguir, dignamente, la satisfacción de aquéllas. Toda manifestación justa y noble, tenía su más cálido defensor y propagandista en el señor Lerroux; por el contrario, todo lo injusto, nocivo y pernicioso, fue siempre objeto de sus vibrantes ataques, de varoniles y virtuosas censuras.

Y pulsando así de continuo las vibraciones de España; recogiendo en su corazón y en su cerebro, sintió y pensó el Sr. Lerroux que lo que necesitaba España, lo que precisaba con aquel modo de gesto suyo de tantos años—gesto angustioso de potencia que se ahogaba ante la presión de afanes incalificables, apetitos desbordados, pasiones bastardas, ambiciones y vicios en magstad de desenfreno—era un régimen democrático puro y sin mancha, que restableciera el imperio de la razón, el derecho y la justicia. Lo que necesitaba España, para su salvación redentora, era la República.

Y por la República comenzó a luchar el Sr. Lerroux, por la República se ungió su vida de una constante, inderrotable juventud gloriosa. Por la República alzó su voz y llenó con sus ecos todos los rincones de España, despertando la fe en los corazones y haciendo luz en las conciencias. Y su partido; el partido de los hombres honrados que amaban a España tanto que en su propia carne sentían el dolor que a la patria aquejaba; el partido que acaudilló gloriosamente don Alejandro Lerroux desde aquellos momentos iniciales, como jefe indiscutible, y que en todas las capitales, las ciudades, los pueblos, las villas, tuvo representantes que cumplían, a la voz del maestro, del hombre ejemplar, los mandatos necesarios para hacer eficaz y fecunda la doctrina del partido: su programa y sus fines.

A los sesenta y nueve años, puede tender la vista el Sr. Lerroux a lo largo de sus recuerdos, y sentir la satisfacción del deber cumplido sin desmayos, sin claudicaciones; solo con la sobrehumana disposición al sacrificio por el mejor bien de España, y con la alegría de que sus amigos, sus fieles, sus discípulos, sus partidarios, le seguían y amaban en todos los trances de amargura. Así, finalmente, responde la conciencia ciudadana, en los momentos actuales, a la vida y a la conducta del Sr. Lerroux. Así es su palabra, únicamente, la que ha de designar, trazar y definir los caminos de España, e impulsarla por ellos: por los de la máxima dignificación, por los de la gloria.

El homenaje que Cartagena tributa al Sr. Lerroux, con motivo de su cumpleaños, sobrepasa todas las ilusiones, por muy halagüeñas que ellas fueran, pudiéramos habernos forjado. Las firmas estampadas en los pliegos facilitados por el Partido Radical, a tal efecto, rebasan la cifra de cuatro mil; contándose entre las mismas infinidad de firmas de mujeres que han querido testimoniar así su adhesión al ilustre político.

También han sido remitidos al señor Lerroux infinidad de telegramas y telefonemas, por los distintos comités radi-

cales de los pueblos del término municipal, entidades y particulares.

Aunque se tenía pensado cerrar el envío a Madrid de listas para el homenaje, como constantemente nos están remitiendo desde los pueblos gran número de las que tenemos repartidos en los mismos, se ha acordado recibir las e ir enviándolas a Madrid conforme van llegando a nuestro poder.

EL HOMENAJE EN MADRID

Madrid.—Se ha celebrado el homenaje en honor del jefe del Partido Radical don Alejandro Lerroux, con motivo de haber cumplido hoy 69 años.

Durante todo el día, el desfile de personas por el domicilio del homenajeado, ha sido incesante. Acudieron todos los correligionarios de Madrid, los diputados de la minoría y gran cantidad de amigos y admiradores que, aún no siendo afiliados al Partido Radical, querían testimoniar su afecto al ilustre republicano.

En el domicilio del señor Lerroux se colocaron varias mesas con pliegos para firmar y para dar acceso al salón se establecieron dos grandes colas.

A media mañana, la aglomeración de firmantes era tan enorme, que fué preciso habilitar la casa contigua a la del señor Lerroux, colocando también varias mesas con listas.

Los jóvenes radicales pidieron donativos para los pobres de Madrid, recibiendo una importante cantidad de dinero.

También los jóvenes radicales entregaban a cada firmante un retrato y un folleto con el discurso que el señor Lerroux pronunció en el Parlamento anunciando la obstrucción de la minoría radical.

Acudieron a dejar tarjeta varios ex ministros.

A la una y media de la tarde el señor Lerroux, acompañado de sus familiares y algunos amigos se trasladaron al Hotel Ritz donde se ha celebrado una comida íntima.

Del momento político

Madrid.—La prensa ministerial relata en sus comentarios los alborotos registrados en la sesión de Cortes celebrada ayer tarde en el Congreso.

"El Liberal" supone que se ha logrado la cordialidad republicana, pero asegura que eso no quiere decir que el señor Azaña se haya quedado sin enemigos.

Comentando lo ocurrido ayer decía el ilustre jefe del partido radical, don Alejandro Lerroux, que la última parte del discurso pronunciado por el señor Azaña le pareció bien, pero en cuanto al principio, no hizo más que regular y rectificarse continuamente.

Los comentarios aseguran que si ayer salió el Gobierno de la difícil posición en que se encontraba, se debe a la habilidad demostrada por el señor Azaña, llevando el debate al terreno que quiso.

Si las minorías parlamentarias se hubieran circunscrito al asunto y a la gravedad de los papeles que contenía el famoso sobre, el resultado del debate habría sido muy distinto.

Esta noche saldrán para Casas Viejas los Diputados que forman la comisión parlamentaria que va a inspeccionar lo allí ocurrido en los últimos sucesos. La comisión regresará el martes y posiblemente ese mismo día volverá a tratarse en la Cámara.

TELEFONO DE REPUBLICA, 1454

Remedios Guzmán en Cartagena

Grandioso recibimiento.—Miss Murcia es constantemente aclamada a su paso por las calles de nuestra ciudad.—Los actos celebrados en su honor resultan brillantísimos.—

Visita la Casa de REPÚBLICA y Círculo Radical

Como ya dijimos ayer el recibimiento tributado por Cartagena a la representante de la belleza murciana, Remedios Guzmán, superó todos los cálculos que hubieran podido concebir los más optimistas.

Desde mucho antes de las cuatro, hora a que estaba anunciada la llegada de Miss Murcia, la Plaza de España y sus inmediaciones estaba ocupada por una enorme cantidad de público, en el que predominaba el elemento femenino.

LA LLEGADA DE MISS MURCIA

Alrededor de las cuatro y media llegó la señorita Guzmán que ocupaba el coche del Ayuntamiento, en el que le acompañaban sus tíos doña Fuensanta Moreno, el señor García Calvo y los Hermanos Mayores de las Cofradías California y Marraja y la señorita Milagros García.

Acompañaba también a la señorita Guzmán una representación de la Asociación de la Prensa de Murcia.

Al llegar a la Plaza de España la señorita Guzmán el entusiasmo fué indescriptible, siendo saludada su presencia con una ovación unánime.

Entre las aclamaciones de la multitud la festejada ocupó un coche descubierto desde el que recibía con emoción las felicitaciones y bendiciones de sus sonrisas y saludos.

HACIA EL AYUNTAMIENTO

Su paso hacia el Ayuntamiento por las calles del Carmen, Puerta de Murcia y Mayor, fué una verdadera marcha triunfal.

En la calle Mayor las manifestaciones de entusiasmo se acrecentaron. Desde muchos balcones fueron arrojadas a la señorita Guzmán palomas y flores.

Siguiendo el orden de los festejos en el Ayuntamiento le fué servido un magnífico lunch, haciéndole los honores el Alcalde señor Casciaro, y Concejales.

La señorita Guzmán no cesaba de testimoniar a todos su agradecimiento por el cariñoso recibimiento de que había sido objeto. Tanto ella como sus familiares se mostraban entusiasmados, aunque no sorprendidos, de las atenciones recibidas, ya que—según decían—todo lo hacía esperar las proverbiales excelencias de nuestra tierra.

Le fueron presentadas a Miss Murcia, la señorita Margarita Martínez Pérez Lurbe, elegida "Miss Cartagena", y su corte de honor, teniendo la señorita Guzmán para nuestra hermosa paisana, palabras de admiración a su extraordinaria belleza.

Terminó el simpático acto, que resultó brillantísimo, dándose vivas a Murcia y a Cartagena.

Acto seguido la señorita Guzmán visitó las Cofradías donde pudo admirar la belleza de las imágenes, pasando a la Caridad, en cuyo hospital dejó un donativo para los enfermos. Un gentío inmenso esperaba a la puerta del Hospital, la salida de Miss Murcia, aplaudiéndola y vitoreándola a la salida.

LA VISITA A MISS PERAL

Desde la Caridad se dirigieron Miss Murcia, Miss Cartagena, y su corte de honor, al simpático barrio de Peral, donde se le tributó por todo el vecindario, un cariñoso recibimiento.

En el Casino de dicho barrio fué recibida por el presidente de aquella

sociedad don Domingo Ibáñez, que presentó a la señorita Guzmán a Encarnita Pedrero, Miss Peral, saludando a aquella con el siguiente discurso:

Srta. Guzmán: Con la emoción religiosa que inspiran las cosas sublimes, alzo mi voz en este acto para dirigir el más afectuoso saludo de bienvenida y bien quisiera poder dedicar un canto a vuestra peregrina belleza a la que rindo homenaje de mi profunda admiración.

Nuestro agradecimiento por vuestra gentileza honrándonos con vuestra visita ha de ser imperecedero. Hay momentos en la vida que ocupan permanentemente nuestro pensamiento y nos otros no podremos olvidar ya jamás estos instantes que nos producen la sensación agradable de la contemplación de vuestros encantos y veremos colmados nuestros anhelos si supiéramos que sinceramente os había sido grata vuestra estancia entre nosotros.

Tengo el gusto de presentaros a nuestra "Señorita Peral 1933", quien por mi conducto os expresa el testimonio de su agradecimiento por la visita que os dignais hacerla.

Esas flores que nuestra reina os entrega son el símbolo de nuestros afectos y el deseo de que esta modestia que en nosotros es característica, constituya para V. un grato recuerdo y pueda decir en Murcia que en Cartagena existe un Barrio en el cual no hay más que cariño y afecto para todos.—He dicho.

Después fué servido un lunch obsequiándose a la festejada con un bonito regalo.

EL BANQUETE

A las nueve y media fué servido en el Gran Hotel el banquete ofrecido a Miss Murcia, al que asistieron más de un centenar de comensales, entre los que recordamos al Alcalde, señor Casciaro, diputado, señor Rizo, concejales señores Morales y Hernández, Hermanos Mayores de las cofradías señores Duelo y Moreno, señoras y señores de Ríos, Reverte, Martínez Dueso, Medina, López Molina, Balboa, Luengo, Borgoños, Peyú, Sastre, y Belmonte, redacción en pleno de REPUBLICA y representaciones de la prensa murciana y local y otras distinguidas personalidades cuya enumeración haría interminable esta lista.

Ocupó la presidencia del banquete la señorita Guzmán, sentándose a su derecha Miss Cartagena y a su izquierda la "Señorita Peral".

A la hora del champagne, pronunciaron discursos los señores Moreno, que ofreció a la festejada una preciosa medalla de oro, Casciaro y Ortega, en representación de la Asociación de la Prensa de Murcia, siendo todos muy aplaudidos y terminando el simpático acto entre vítores y aplausos.

LA VISITA A "REPÚBLICA" Y AL CÍRCULO RADICAL

Desde mucho antes de la hora anunciada para recibir a la señorita Guzmán, los espaciosos salones del Círculo Radical y redacción de "República" se hallaban materialmente abarrotados de público, hasta el extremo de que muchos correligionarios, señoras y señoritas, tuvieron que quedarse sin entrar.

El aspecto que ofrecía el Círculo era sencillamente soberbio. Una maravilla de luz que no oscurecía la belleza de tanta cara de mujer hermosa

En nuestra redacción, cubierta completamente de flores, habían sido dispuestas las mesas para el lunch.

En el salón había sido emplazado un estrado para que desde él presidiera la fiesta Miss Murcia, acompañada de Miss Cartagena y la señorita Peral.

A las 10 y media, a los acordes del himno nacional, y entre el mayor entusiasmo, hizo su entrada en nuestra casa la señorita Remedios Guzmán, acompañada de nuestras bellas paisanas Margarita Martínez y Encarnita Pedrero.

Fueron recibidas por el Diputado señor Rizo y la Redacción y Administración de REPUBLICA, pasando al estrado la señorita Guzmán del brazo de nuestro director señor Rodríguez Cánovas, y las señoritas Margarita Martínez Pérez Lurbe y Encarnita Pedrero a quienes daban el brazo el Presidente del Círculo, señor Moncada, y el de la Juventud radical señor Murcia.

Hecho el silencio, nuestro director señor Rodríguez Cánovas, pronunció el siguiente discurso de bienvenida:

Si la suerte, señorita Remedios Guzmán, al manifestarse en un momento inesperado, bastara para hacer dichosa toda una vida, yo creería, en este instante mismo, que ya había de transcurrir la mía en bonanza, en agradable sucesión de horas, por ser magnífica esta suerte de rendir homenaje a vuestra hermosura.

Representáis, señorita Guzmán, las excelencias de la mujer de nuestra región murciana: la mujer de alteza y de virtudes que se levantan dignamente entre todas las mujeres de España; la que tiene en sus ojos toda la luz y la alegría del mundo; la que en los labios lleva palabras siempre acariciantes, siempre buenas, ya sean de amor—cuando de amar son horas—o de abnegación cuando más tarde, al correr los días, puede exigirle sacrificios la vida. Y venis, además, de una ciudad sugestiva, acogedora, de gloriosa tradición y dichoso presente, trayéndonos la imagen viva, palpitante en pureza de la huerta que, bajo los altos ojos de la torre, se ve halagada de continuo por los tesoros con que la regala el río a todo lo largo de su curva azul. Y aquí, en esta ciudad hermana de la vuestra, se os esperaba, Remedios Guzmán, con el entusiasmo que despiertan los acontecimientos gratos, y la alegría de ungr una vez más el nombre de Murcia—que hoy es el nombre vuestro—con el sagrado aroma, siempre antiguo y moderno, de las brisas de nuestro mar.

En REPUBLICA se os esperaba. REPUBLICA, señorita, alienta en este ambiente de Cartagena el esfuerzo constante sacrificio y renunciación—en la lucha—nada fácil, descansada ni cómoda—por conseguir el establecimiento absoluto de normas diáfanas e inmovibles basadas en el derecho y la justicia. Y yo os digo, señorita, que esta labor nos proporciona, para cada alegría que conseguimos, gran número de desvelos y de inquietudes. Pues bien; todos ellos—que hartos comprendéis qué representan y cuanto valen—los pongo ahora, dichosa y rendidamente, a vuestros pies. Aceptad, pues, señorita Guzmán, este homenaje y sed bien venida a la casa de REPUBLICA. Sedlo también, Margarita Martínez y

(Termina en cuarta plana)